

‘El plan de acción climática de Biden es más drástico que el de cualquier otro presidente de EE. UU.’

EL TIEMPO conversó con Alden Meyer, un experto en el tema del cambio climático, sobre las políticas ambientales del electo presidente de Estados Unidos. Habla de los avances con el regreso de ese país al Acuerdo de París.

TATIANA ROJAS HERNÁNDEZ · REDACCIÓN MEDIOMBIENTE | @ElTiempoVerde · @Fanzinerosa



La superpotencia vuelve a estar del lado de quienes entienden la urgencia de frenar el cambio climático. Y eso es muy importante. FOTO: GETTY

Alden Meyer, reconocido estratega de políticas climáticas y energéticas, tiene más de 40 años de experiencia en los temas ambientales de Estados Unidos. Conoce muy bien los tratados internacionales sobre cambio climático en los que su país ha tenido un rol protagónico —excepto durante los últimos cuatro años de gobierno de Donald Trump—, como el Acuerdo de París. Incluso ha ayudado a dar forma a las políticas de las Naciones Unidas.

EL TIEMPO habló con él sobre qué tanto podrá hacer Joe Biden en la política de cambio climático tanto en su país como en Latinoamérica, de las barreras que tendrá que superar para cumplir sus promesas y de lo que significa que Estados Unidos regrese al Acuerdo de París en febrero del 2021, luego de que Trump decidiera retirarse porque ponía en riesgo a “millones de trabajadores”.

¿Cuáles son los compromisos más ambiciosos de la nueva administración para contrarrestar el cambio climático?

Los compromisos más grandes que se tienen proyectados son alcanzar cero emisiones de dióxido de carbono para el año 2050 y cero emisiones de las industrias eléctricas para el 2035. Esas son las metas más grandes, pero hay cientos de compromisos en su plan de gobierno.

¿Qué estrategias se implementarán para alcanzar estos compromisos?

La prioridad será un plan de recuperación económica a gran escala para contrarrestar los impactos que ha generado la pandemia por el coronavirus. Y eso incluirá billones de dólares invertidos en energías renovables, eficacia de las energías, almacenamiento de energía y tecnologías limpias. También adelantará acciones junto con estados, ciudades, empresas e inversionistas que hacen parte de la coalición ‘We Are Still In’, lanzada después de la elección de Trump —una población que representa la mitad de la población de Estados Unidos y dos tercios de la economía del país—, por lo que es un grupo significativo de políticos empresarios que están comprometidos en tomar más acción

para tratar de cumplir con los Acuerdos de París por parte de Estados Unidos. El presidente electo ha dicho que está interesado en convocar a los líderes mundiales para discutir sobre la sensibilización acerca del cambio climático. ¿Cuándo será eso? Cuando los otros países, como en Europa o China, estén dispuestos a reunirse. ¿Qué se discutió en la reunión? Eso está por determinarse.

Joe Biden se ha presentado como el héroe del cambio climático. ¿Lo es?

Biden ha expuesto el plan de acción climática más drástico que cualquier candidato presidencial haya propuesto antes y sigue siendo un elemento central. Ahora, la pregunta no es si tiene una visión ambiciosa; es cuánto de eso podrá implementar, teniendo en cuenta la posición de poder que los republicanos tienen en el Congreso. No hay duda de que está comprometido con el tema, entiende que es una situación crítica, que amenaza la prosperidad, la seguridad y nuestra salud. La verdadera pregunta es qué cooperación obtendrá de los otros políticos en Estados Unidos.

Sin el apoyo total del Congreso, ¿qué podrá lograr?

Biden irá más allá de lo que hizo el presidente Trump en ciertos aspectos; por ejemplo, tratando de imponer restricciones en las emisiones de metano, petróleo y la producción de gasolina. Lo más probable es que trate de fortalecer los estándares para nuevos carros, motos y camiones vendidos en país. En el Congreso será un panorama más

ALDEN MEYER
Estratega de políticas climáticas y energéticas

“Biden tomará acciones significativas en Latinoamérica, tanto para ayudar al desarrollo económico como para revertir políticas de seguridad implementadas por Trump”.

complejo porque es poco probable que obtenga suficiente aceptación en el Senado para pasar un impuesto sobre el carbono. Pero eso no significa que no pueda hacer nada. Creo que hay áreas donde se lograría una colaboración, como el desarrollo de tecnologías limpias, su implementación, incentivos fiscales, incentivos para agricultores y dueños de bosques para que implementen acciones que almacenen carbono en los suelos, lo cual puede representar una gran diferencia.

En términos generales, ¿cuánto daño provocaron las políticas negacionistas de Donald Trump?

Intentó hacer más daño del que logró hacer gracias a la resistencia de las cortes, del frente regulatorio y muchos congresistas, incluidos varios republicanos. Tuvimos una reducción de expertos científicos y técnicos en agencias como en la Agencia de Protección Ambiental, el Departamento del Interior y otros, debido a que les obligaron a limitar lo que se podía comunicar al público, creando condiciones en las que no se sienten apreciados o capaces de realizar su trabajo. Sé que para este nuevo gobierno será una prioridad reconstruir la capacidad científica y técnica en esas agencias ambientales. En términos de las emisiones de Estados Unidos, logró que no fuera posible alcanzar la meta del 2025 de reducir las emisiones del país a 28 o 26 por ciento con respecto al 2005. Pudo haber sido mucho peor si no fuera por esos alcaldes, gobernadores y líderes empresariales que hicieron todo lo contrario. Pero no hay duda de que estamos bastante atrasados de acuerdo con lo que nos dicen los científicos que debemos hacer para evitar un impacto catastrófico.

En muchos estados donde el fracking se estaba realizando, Biden tuvo más aceptación que Trump. ¿Cómo interpretó eso?

Hubo un asunto controversial en las elecciones. El presidente Trump trató de decir, sin justificación, que Joe Biden pretendía apoyar la prohibición del fracking en su totalidad, lo cual no es cierto. El propone prohibir nuevos lugares de fracking en territorios gubernamentales, aunque, claro, en Estados Unidos la mayor cantidad de fracking no está ocurriendo en los territorios del Gobierno, sino en privados o estatales, y no propuso prohibir la explotación en esos lugares. Por lo que en estados como Pensilvania y Ohio el presidente Trump trató de acrecentar este aspecto más de lo necesario. Dicho esto, puede que estas afirmaciones le hayan costado al presidente electo algunos votos en lugares como en el accidente de Pensilvania o partes de Ohio, donde el fracking ha aumentado. Pero no provocó tanto daño como Trump esperaba que hiciera. Y si observa la opinión pública, hay una tendencia general a alejarse de estas prácticas de explotación, especialmente en lugares donde el terreno y las aguas subterráneas se han visto contaminadas, afectando a la

salud pública. Sin embargo, pienso que el asunto con respecto al gas natural será particularmente difícil para Biden. No es claro si se opone al crecimiento de la exportación de gas natural de Estados Unidos a otros países en forma líquida, lo cual ha aumentado significativamente a lo largo del mandato del presidente Trump.

¿Cuándo volverá Estados Unidos al Acuerdo de París?

Biden firmará un acuerdo ejecutivo para volver a los Acuerdos de París. Bajo las leyes de los acuerdos, eso ocurrirá 30 días después, por lo que si firma el 20 de enero del 2021, tendrá efecto para el 19 de febrero. Esto no requiere ninguna acción del Congreso o el Senado, es la parte fácil. La difícil será implementar los compromisos según los acuerdos con respecto a las emisiones del país para el año 2030, y retomar el liderazgo sobre el financiamiento de las labores climáticas en países en desarrollo. La prioridad será cumplir con los restantes 2 billones de dólares de los 3 billones de aporte que el presidente Obama dio para el Fondo Climático. Obama solo logró gestionar en el Congreso 1 billón antes de dejar el cargo. Se asumía que Hillary Clinton se encargaría de mantener el flujo de dinero con esa intención, pero, claro, no hubo presidente Clinton. Esta sería una de las prioridades más fuertes para el gobierno de Biden, cumplir con la promesa que se hizo hace cuatro años.

¿Se logrará cumplir con lo pactado en ese acuerdo ahora que China y Japón tienen nuevos compromisos?

El cree que eso se puede hacer, se puede lograr, solo si existe una colaboración multilateral plena y acciones de todos los países. Ahora está China, Japón, Corea del Sur, Canadá, Europa y los cinco establecimientos prometidos a lograr cero emisiones para mediados de siglo, lo cual es un cambio significativo con respecto a los años anteriores, en términos de una meta a largo plazo. Los análisis realizados por el Climate Action Tracker que he visto muestran que si China y Estados Unidos, junto con los países de la Unión Europea, llegan a su meta de emisiones cero para mitad de siglo, significaría una reducción de la temperatura global para 2100 de tres decimos a cuatro decimos de un grado celsius, lo cual es una reducción considerable.

¿Por qué?

Actualmente, estamos viendo que el estimado del aumento de la temperatura del mar es de 2,7 grados, esto lo reduciría más o menos a 2,3. Es decir que aún quedaría mucho trabajo por hacer, habría que tomar más acciones si queremos llegar a la meta de temperatura de París de un aumento menor de 2 grados celsius. Un aumento de la ‘industria ecológica’ sería un aporte bastante importante para el progreso. Pero, por supuesto, no respaldaría la necesidad de una acción inmediata en el transcurso de los siguientes 5 a 10 años, no solo pensando en el 2050.

¿América Latina es una prioridad para el nuevo administración?

En su plan de gobierno dejó claro que pretende tomar acciones significativas en Latinoamérica, tanto para ayudar al desarrollo económico como para revertir varias de las políticas desgraciadas implementadas por Trump, y, ciertamente, para tener un acercamiento diferente con respecto a los desarrollos de la industria petrolera en países como Colombia, Brasil o México. También creo que habrá un cambio en las políticas de Estados Unidos al lidiar con países como Argentina, Brasil, Colombia y México, que están tratando de aumentar la producción de productos derivados del petróleo. Creo que Brasil es el único país de la región en el que se enfocan por el momento, por el Amazonas y sus cuidados especiales. Pero una vez que tenga a su equipo en las distintas agencias, se notará más a detalle estas políticas enfocadas en cada país de Latinoamérica.



Alden Meyer tiene más de 40 años de experiencia en temas de energía y política ambiental en Estados Unidos.